

## ANTROPONIMIA NÁHUATL EN LOS ANTIGUOS MEXICANOS. GÉNESIS Y PERVIVENCIA.

M<sup>de</sup>LOURDES AGUILAR SALAS  
(Escuela Normal de México)

*Ixtlixochitl, ichpochxochitl  
nic tenehua tlin motoca  
tlacuillo itech no yollo  
nic uhuicaz icuac nimiquiz*

(Ojos de flor y de fuego, mi doncella  
así te llamo. Tu dulce nombre  
escrito está en mi corazón,  
lo llevaré cuando yo muera.)

(*Exhortaciones a una hija. Lit. Náhuatl*)

### RELACIÓN TOPONIMIA-ANTROPONIMIA EN LA LENGUA NÁHUATL.

El estudio de los nombres propios, tanto de lugar como de persona, es uno de los asuntos de la lengua náhuatl que ha tiempo espera una atenta y seria consideración (Garibay, 1978, 1<sup>a</sup> ed. 1940, p.301). Diferentes investigaciones de toda índole han dedicado esfuerzos notables por conocer el origen y producción de la toponimia y antroponimia en las lenguas indígenas. Sobra decir, que los nombres de lugar y persona compendian y reflejan la historia de los pueblos, y en muchos de ellos se interrelaciona constantemente la toponimia con la antroponimia. Tal es el caso de la cultura en estudio: los antiguos mexicanos (específicamente, la cultura mexicana o azteca), que lograron imponerse a otras culturas desarrolladas de Mesoamérica

"A una larga secuencia de gentes y culturas en el vasto territorio de México se debe la compleja toponimia que en él existe, expresada en múltiples lenguas del Nuevo y Viejo Mundo. Hasta ahora la mayoría de las investigaciones en torno a los nombres de lugar con que se designan ciudades, pueblos, ranchos, montañas, ríos y otros muchos accidentes en la geografía mexicana, se ha dirigido principalmente a esclarecer la significación de millares de topónimos indígenas, principalmente los que se conservan en náhuatl y maya"<sup>1</sup>.

No pretendemos hacer una breve historia lingüística de México, pero precisa señalar en relación a la descripción y delimitación de estratos que hace M.

<sup>1</sup> En relación a la Toponimia de México, Cfr. M. León-Portilla, "La Multilingüe toponimia de México: sus estratos milenarios", en *Philologica Hispanica in Honorem Manuel Alvar*. I Dialectología, Madrid, Gredos, 1983, pp. 347-359.

León-Portilla (Ibidem), los momentos clave en que la toponimia de este país va sufriendo cambios importantes y seguramente los va reflejando en la toponimia náhuatl, a saber:

- El estrato prehispánico más antiguo se remonta en muchos casos hasta el segundo o tercer milenio a.C.

- El estrato prehispánico coincidente con los principios de la era cristiana. Se compone de la toponimia, que en muchos casos, ha subsistido y se sobrepone la lengua náhuatl, como resultado de la penetración y establecimiento de diferentes grupos hablantes de la lengua en cuestión.

- El estrato toponímico relacionado propiamente con la conquista de España en tierras americanas. Es muy complejo en su conformación, ya que determinó alteración de nombres indígenas en un gran número de lenguas; implantación de topónimos a partir de la combinación de vocablos indígenas con otros procedentes de España, introducción de nombres de lugar que reproducen la toponimia, con diversos orígenes lingüísticos e históricos, de las diferentes regiones de España.

- El estrato toponímico de la época del "México Independiente" (1810). A principios del s. XIX hay ya una especie de mosaico toponímico, existen nombres de lugar que pueden denominarse "hispanicos", pero de múltiples orígenes, y a la vez, la perduración de un considerable porcentaje de topónimos en náhuatl, solos o precedidos por un vocablo español, generalmente el nombre de un santo. De la misma manera, en esta época es notable la perduración de otro gran conjunto de topónimos en distintos idiomas indígenas.

- El estrato toponímico contemporáneo resulta sumamente heterogéneo. En muchos casos se devuelve el topónimo indígena original. Otras veces los topónimos evocan los nombres de héroes locales o nacionales. Surgen nuevas formas de nombres de lugar en las que los vocablos de origen indígena e hispanico "se complementan".

El enfoque diacrónico de los estratos toponímicos permite apreciar la relación ibérica-azteca en la vida de los antiguos mexicanos. Ahora bien, la onomástica que persiste hoy en día, en la ciudad de México -así como en lugares de origen o influencia mexicana- es variadísima y podemos encontrar la similar correspondiente de la Península Ibérica, así como, la de origen náhuatl. Cabe recordar, sobre la onomástica de España en relación a la antroponimia latina, que al igual que otras culturas del mundo, obedece al devenir histórico: "La actual antroponimia latina de la Península Ibérica se extrae casi de los diversos elementos o conceptos hasta ahora sintetizados en su proceso histórico" <sup>1</sup>.

Como ya hemos dicho, en México ciudad y cercanías (Tlaxcala, Texcoco, Puebla, Veracruz...) es indudable la existencia y costumbre de utilizar como

---

<sup>1</sup> Para Antroponimia Latina Cfr. DOLÇ, Miguel, "Antroponimia latina", en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, dirigida por Manuel Alvar y otros, Tomo I, Madrid, CSIC, 1960, pp. 389-419.

"nombre de pila", los mismos nombres o derivados de los que solían poner los pobladores de Anáhuac, hace ya más de cuatro siglos. En el caso de los apellidos, -veremos más adelante- surgen de algún topónimo o se forman como un patronímico. Pero también, se llevan actualmente en infinidad de ciudades, pueblos, municipios del territorio mexicano.

A la luz de este siglo, es interesante resaltar que, a pesar de la amalgama que ya persistía en la antroponimia ibérica (nombres de origen hispanorromanos, visigodos, musulmanes, latinocristianos, hebreos...), heredada a la vez a la Nueva España, ésta, la de raza de indios y mestizos, ha tratado de conservar durante diferentes situaciones adversas históricas (Conquista, Virreinato, Independencia y época moderna), aquellos nombres de carácter mágico y calendárico, emanados de la propia naturaleza y entorno vital.

De esta manera, pretendemos, partir del nombre propio y del apellido azteca para acercarnos al entendimiento y reflexión de la pervivencia de la antroponimia actual, de la antecesora hablada por el pueblo guerrero mexicana, pero que otorgó a la onomástica gran carga semántica de significados varios.

#### EL NOMBRE.

"El nombre propio puede, en efecto, aplicarse a una "pluralidad de objetos". Pero, (...) hay que subrayar que esa "pluralidad" es tal desde el punto de vista de los objetos, y no desde el punto de vista de la designación"<sup>1</sup>.

En el mundo azteca cobrarán gran importancia todos los signos que rodean el entorno del ciclo vital (desde la fecundidad hasta la muerte), y lo expresarán de manera pictográfica, además de la lírica oral que se conoce a través de los estudios de literatura náhuatl. Al respecto anota Todorov (1987, p.88):

"La falta de escritura es un elemento importante de la situación, quizás el más importante. Los dibujos estilizados, los pictogramas que usaban los aztecas no son un grado inferior de escritura: son una notación de la experiencia, no del lenguaje".

El mundo de las experiencias entre los aztecas, en relación al nombre, son determinantes como se aprecia en los testimonios antiguos, en los que se percibe la gran dedicación de los indios a la interpretación de los mensajes, relacionados también con la adivinación. Sobre la adivinación cíclica (similar para nosotros es, la astrología):

"Los aztecas cuentan con un calendario religioso, compuesto de trece meses de veinte días; cada uno de estos días tiene su propio carácter, fausto o infausto, que se transmite a los actos realizados en ese día, y aún más a las personas en él nacidas. Saber el día del nacimiento de alguien es conocer su destino; por ello es que, apenas nace un niño, se acude al intérprete profesional, que es al

---

<sup>1</sup> A propósito del nombre propio Cfr. COSERIU, Eugenio, "El plural en los nombres propios" en *Teoría del Lenguaje y Lingüística General (Cinco Estudios)*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 261-281.

mismo tiempo el sacerdote de la comunidad ", (Todorov, 1978, p.88)."

## EL NOMBRE ENTRE LOS AZTECAS.

"En naciendo que nacía el niño o niña, iba luego el padre, o pariente del nacido a los astrólogos hechiceros y sortilegos, que los había sin número, y rogábanles les daclarasen la ventura en que su hijo, o hija, habían nacido. (...) El astrólogo y sortilego hechicero sacaba luego el libro de sus suertes y calendario, y vista la letra del día, pronosticaban y hechaban suertes y decíanles la ventura, buena o mala, según había caído la suerte. (...) Baste saber que, si había de ser rico o pobre, o valiente, o animosos, o cobarde, religioso, o casado, o ladrón, o borracho, o casto, o lujurioso, allí en aquella pintura y suertes lo hallaban" (Durán, citado por Todorov, 1987, pp. 70-71).

El hombre al que se llamaba "astrólogo", es el *Tonal Pouqui*, quien consultando el Tonalamatl (Libro de los días o calendario lunar) da la ventura al recién nacido. Pero, antes de este suceso, es muy importante señalar la actuación y participación de la "mujer partera" o *Ticitl*, quien después de lavar al niño, lo ofrece al Sol "*Tonatiuh*" si es un hombre, y si es una niña a *Chalchiultlicue* ('la de la falda de piedras preciosas'). Esto quiere decir que la *Ticitl*, declara el nombre del niño o niña según el día en que ha visto la luz por vez primera, y será el "primer nombre" del recién nacido, ya que, -hemos visto-, el *Tonal Pouqui* impone un "segundo nombre" relacionado con la suerte del niño, según el calendario adivinatorio<sup>1</sup>.

Para comprender la relación del nombre con su significado, a continuación enlistamos los números aztecas y los días correspondientes a la VEINTENA, que podría equivaler al "mes" azteca o al mes que rige el calendario occidental. A partir de la combinación de ambos (trece números y veinte días) pueden obtenerse doscientos sesenta nombres distintos (13 por 20=260).

### Numerología azteca:

1. Ze
2. Ome
3. Yei
4. Nahui
5. Macuil-li
6. Chicuaze
7. Chicöme
8. Chicuey
9. Chiconahui
10. Matlactli

<sup>1</sup> El subrayado es nuestro. El día del nacimiento entre los aztecas comprende otros elementos anteriores que tendrán que ver con la acción de "poner nombre al hombre". Cfr. ANZUARES, María, *Mamá pónme un nombre indígena, Nonantzin Xi Nech Tlalili Cente Mexicayotl*, México, Ed. Coatlucue, 1986.

11. Matlactli onze
12. Matlactli Omöme
13. Matlactli Omeý

El nombre y la relación con los números cobra importancia en otras lenguas indígenas, por ejemplo en la cultura de los *huicholes* (nación wisrarika) donde "Todo niño de la Nación Wisrarika desde que nace, tiene obligación para el Creador, pero como no puede cumplir con sus deberes religiosos por sí mismo, su padre carga con esa responsabilidad durante los primeros *cinco años* en la ceremonia del viaje del peyote sagrado. Después de ese tiempo y a partir de la Ceremonia del *Tepo*, dedicada a los niños, estos pueden ya cumplir con sus deberes y hacer sus propias ofrendas". Los cinco años del pequeño son simbolizados en una cruz de cinco rombos (en las puntas y en el centro) donde también los colores participarán de la enigmática relación numérica con la edad y el nombre del recién nacido. (M. Anzures, 1986, pp.87-88).

Los veinte días aztecas (Veintena):

- 1º Cipactli: 'cocodrilo'
- 2º Echécatl: 'viento'
- 3º Calli: 'casa'
- 4º Cuetzpalin: 'lagartija'
- 5º Cóatl: 'serpiente'
- 6º Miquiztli: 'muerte'
- 7º Mázatl: 'venado'
- 8º Tóchtli: 'conejo'
- 9º Atl: 'agua'
- 10º Itzcuintli: 'perro'
- 11º Ozōmahtli: 'mono'
- 12º Malinalli: 'yerba torcida'
- 13º Ácatl: 'carrizo'
- 14º Ozélotl: 'jaguar'
- 15º Cōautli: 'águila'
- 16º Cōzcatōautli: 'águila de collar'
- 17º Olin Tónnatiuh" 'movimiento del sol'
- 18º Técpatl: 'pedernal'
- 19º Quiauhtli: 'lluvia'
- 20º Xōchitl: 'flor'

La Veintena o Zempou-altōnalli es 'una cuenta entera'; Zem=todo, pouhalli=contar, tonna=hacer calor, por lo tanto, es 'una cuenta entera mientras dura la luz y el calor'.

El año civil azteca (*Xiuhpohualli*) "se compone de dieciocho meses, de veinte días cada uno y cinco días de inactividad llamados *nemontemi*. En total, suman trescientos sesenta y cinco días. El Xiuhpohualli inicia el 2 de febrero y los *nemontemi*, que equivale al año bisiesto, y cada ciento treinta años se suprime un día *nemontemi*. En esta forma se obtiene una aproximación al

año solar trópico más exacta que la que proporciona el calendario gregoriano en uso"<sup>1</sup>.

Todo lo señalado anteriormente permitirá un panorama más cercano a la filosofía azteca que se verá íntimamente reflejada en la onomástica, con la relación mágica que establece entre números y días pertenecientes a la vida de estos pobladores, como se comprueba a continuación.

### NOMBRES EN NÁHUATL.

El nombre entre los aztecas designaba un "algo" de la realidad y del entorno. Pueden agruparse -a manera de estudio- en tres planos remitentes:

1º animales: cocodrilo, lagartija, serpiente, venado, conejo, perro, mono, jaguar, águila, águila de collar (zopilote).

2º plantas: yerba, carrizo (cañas) y flores.

3º objetos y elementos circundantes: (de la naturaleza o relativos a la vida humana): casa, pedernal, viento, agua, lluvia, movimiento, muerte.

De los veinte elementos anteriores, queremos resaltar, los que permiten, hoy día, en forma abundante, el comprobar la combinación de familias semánticas, dando resultados ingeniosos y cargados de un gran sentido semántico correspondiente a la filosofía del pueblo náhuatl: *águila, sol y flor*. Resulta impresionante constatar en la actual vida de México y sus habitantes, el uso normalizado de nombres propios como *Cuahtémoc, Tonatiuh y Xóchitl*, en correspondencia con las familias semánticas anteriormente subrayadas. Otros nombres de uso más o menos común y que no corresponden propiamente a la Veintena son: *Citlalli* 'estrella', *Moctezuma* (< Motecozoma) 'tu señor enojado', *Nezahualcóyotl* (o *Netzahualcóyotl*) 'coyote hambriento', *Xicoténcatl* 'el que procede de la orilla donde hay abejorros', y otros más; muchos de ellos relacionados con la historia guerrera de México-Tenochtitlán y de la "realeza azteca"

En el *Diccionario de nombres propios* de Gutierre Tibón (1986), se inscriben más de 2800 nombres de persona, utilizados en España y en Hispanoamérica, que proceden de cuarenta lenguas distintas. En este diccionario se incluyen once "nombres de pila" y del uso común en México, a saber: *Citlalli, Cuahtémoc, Moctezuma, Nezahualcóyotl, Ocotlán* ('junto al pinar'), *Tízoc* ('el que sangra en penitencia'), *Tezóctzin* ('el que sangra'), *Tonatiuh, Xicoténcatl, Xóchitl* y *Yolótl* ('corazón'). Este último utilizado como una frase familiar de cariño. De los once nombres en náhuatl, el autor señala de menor uso en la onomástica, el de *Citlalli* y de extensión mayor y popular el de *Xóchitl* (ambos nombres usados sólo en femeninos), cuyo significado respectivo es el de 'estrella' y 'flor'.

Otros dos nombres de origen indígena mexicano pueden localizarse en el mismo diccionario; *Donají*: 'la virgen amada' (nombre perteneciente a la lengua y cultura zapoteca) y *Eréndira*: 'la que sonríe o risueña' (nombre tarasco).

1 Referente al contenido y manejo del Calendario Azteca, Cfr., LORENZO, Antonio, *Todos a usar el calendario azteca*, México, Porrúa, 1983.

La recurrencia en los nombres indígenas en general, obedece en gran parte a la ubicación geográfica de las diferentes regiones mexicanas, encontrando así onomástica de origen náhuatl, principalmente en las localidades que antaño guardaron estrechas relaciones con el pueblo azteca, por citar algunos estados de la República Mexicana: estado de México, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Texcoco, Morelos, entre otros. En relación a la toponimia ocurre algo similar:

"En forma global puede decirse que el estrato toponímico nahua llegó a hacerse presente en la vasta geografía de los que hoy son los estados de la Puebla, Tlaxcala, Morelos, Hidalgo, México (incluyendo por supuesto al Distrito Federal), partes de Michoacán, Jalisco, Colima, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Tabasco y Chiapas. A esto debe añadirse que, probablemente debido a penetraciones anteriores, como las de grupos pipiles (desde el colapso de Teotihuacán), otros muchos nombres de lugar en la variante náhuatl quedaron unidos a sitios de Veracruz, Tabasco, Chiapas y de regiones más apartadas aún en Guatemala, Honduras, Nicaragua y zonas limítrofes de Costa Rica". (León-Portilla, 1983, pp. 352-253).

El presente estudio sólo hace alusión a la antroponimia de origen náhuatl, pero no hay que olvidar la existencia -también actual- de otros nombres de origen indígena por ejemplo: maya, otomía, tarasco, tzotzil, zoque, totenaca, huichol, entre otros.

En otros estudios y de los más fiables, pudimos constatar la combinación de elementos semánticos que lleva implícito el nombre propio azteca. En la *Llave del Náhuatl* (Garibay, 1978, 1ªed., 1940), se citan en un apartado especial los nombres propios, de ellos hemos seleccionado los que muestren etimológicamente el origen de la palabra (nombre) y que a su vez se relaciona con la vida histórica de México-Tenochtitlán, podrá observarse que hace remembranza a la mitología en general de la antiguas culturas del mundo:

*Anahuatl-itecu*: nombre propio de una deidad antigua. Probablemente un antecedente de Tláloc (Dios de la lluvia), o una designación del mismo... 'el que tiene un anillo' (señor del anillo), aludiendo a ciertas insignias del dios de la lluvia.

(*ana, an* 'tomar, sacar, acoger, recibir'; *atl* 'agua' -día de la Veintena, número 9º; *quiauhitli* 'lluvia' -día número 19-)

*Ceolitzin*: nombre propio rev. de un gobernante del señorío de Oztotitpac, en la región tlaxcalteca. 'Un movimiento': ceolin, que es nombre mítico de Tlazolteotl, usado como nombre propio en relación con el Tonalámatl.

(*ce, ze* 'un, uno'; *olin* 'movimiento' -día 17º de la Veintena-).

*Cihuacoatl*: nombre propio de una divinidad de la agricultura y de la fecundidad, así como de la guerra... (recuérdese Quetzalcóatl

'serpiente preciosa' o cinco serpientes'). Esta dignidad o divinidad guerrera es la más importante, después del soberano.  
(*cihuatl* 'mujer, hembra'; *cóatl* 'serpiente' -5º día azteca)

*Cuetzpallin*: nombre propio de un soberano de uno de los señoríos de Tlaxcala, 'lagarto' nombre mítico de Ixtlacolihqui, variante de Tezcatlipoca en relación con el Tonalámatl.  
(*cuetzpalin* 'lagartija' -4º día de la Veintena-)

*Ehecatl*: usado como nombre de una divinidad 'viento', que corresponde a Quetzalcóatl, con el cual se fundió más tarde.  
(*ehécatl* 'viento' -2º día de la Veintena).

*Mictlacihuatl*: nombre propio de la reina o señora de la región de los muertos. Recuérdese el nombre del famoso volcán de México: Ixtaccíhuatl (Iztaccíhuatl) 'la mujer dormida' que espera ser despertada por el 'volcán que humea' Popocatepetl; según la leyenda azteca.  
(*miquiztli* 'muerte' -6º día de la Veintena-; *cihuatl* 'mujer, hembra')

*Nacxiti*: nombre propio de una divinidad de los viajeros. Probablemente es Quetzalcóatl en su calidad de patrón de los caminantes, o de una deidad similar más antigua... 'el que tiene cuatro pies'.  
(*nahui* -número 4º de la Veintena-; *icxiitl* 'pie').

Estos, entre muchos otros nombres más, muestran el significado mítico, mágico y religioso de la antroponimia náhuatl. Gran parte de ellos, -al igual que en la cultura grecolatina- han pasado a formar parte sólo de una legendaria historia de un pueblo. Sin embargo -insistimos- es frecuente en los matrimonios (de cualquier nivel socio-cultural), buscar algún nombre, palabra o raíz que tenga sus orígenes en la cultura náhuatl (o en otra indígena). ¿Qué motiva a ello? Es muy probable, el auténtico deseo de "recobrar" parte del pasado, y no un empeño gubernamental por conservar el patrimonio lingüístico de antaño. Al respecto podría hablarse de las diferentes intenciones, unas buenas y otras no tanto, que durante los diferentes gobiernos o Instituciones se han llevado a cabo. Pero en el espacio reservado a los orígenes y pervivencia de la antroponimia náhuatl, preferimos enfocarnos a sacar la esencia lingüística y de carácter social-histórico de los propios pobladores del viejo México.

Para concluir lo referente al nombre propio náhuatl, enfatizaremos más a fondo, en el grado evolutivo de la cultura azteca, que correlaciona lengua, pensamiento y acción:

"... El provenir del individuo está ordenado por el pasado colectivo; el individuo no construye su provenir, sino que éste se

revela; de ahí el papel del calendario, los presagios, de los augurios. La pregunta característica de este mundo no es, como entre los conquistadores españoles o entre los revolucionarios rusos, de tipo praxeológico: '¿qué hacer?', sino epistemológico: '¿cómo saber?' Y la interpretación del hecho, más que en función de su contenido concreto, individual único, se hace en función del orden preestablecido y que se debe restablecer, en función de la armonía universal."

En la concepción de Todorov (1986, p. 75), se reconoce un cierto orden preestablecido de la vida azteca que se conjuga en un "todo armonioso" comunicativo de signos, para la interpretación y filosofía de las relaciones en la naturaleza y sociedad:

"... El concepto (de comunicación), sería más productivo si se entendiera de modo que incluyera, al lado de la interacción de individuo a individuo, la que tiene lugar entre la persona y su grupo social, la persona y el mundo natural, la persona y el mundo religioso. Y este (segundo) tipo de comunicación es el que desempeña un papel preponderante en la vida del hombre azteca, el cual *interpreta lo divino, lo natural, y lo social por medio de los indicios y presagios*<sup>1</sup>, y con la ayuda de ese profesional que es el sacerdote adivino".

#### EL APELLIDO NÁHUATL.

"Alta magia: la del nombre propio. También los aztecas la conocían y la practicaban. O es el nombre de alguno de sus antepasados "para que levante la fortuna o suerte de aquel cuyo nombre le dan" (Sahagún); o es el signo del nombre del día (caña, pedernal, conejo,...), o es el nombre nahual de esencia totémica (alacrán, coyote, gavilán), o es un nombre impuesto por un calendario ritual, como *Cuicláhuac* ('árbol fresco en putrefacción'). El príncipe nace en cierto día infausto, y la humillación de su escatológico nombre es un constante antídoto para el impalpable veneno del ajo (hechizo)." (Tibón. 1961, p. 238)

Los nombres aztecas en muchas de las ocasiones se convirtieron o derivaron en apellidos, -probablemente a raíz de la Conquista, por influencia cristiana-española-. Sin embargo, hay que recordar que los nombres náhuatl no eran exactamente hereditarios, y posiblemente una forma de perpetuar la onomástica familiar es justamente en base al nombre; situación que hace recordar la evolución de la antroponimia latina hacia el siglo III a.C. aproximadamente: "En su primitivo estrato social parece que el romano usó un sólo nombre (Rómulus, Remus...) Posteriormente, el ciudadano romano era

---

<sup>1</sup> El subrayado es nuestro. La interpretación y comprensión de la vida entre los aztecas se refleja como producto social en todas sus manifestaciones artísticas, religiosas y de orden social. No sólo es mera comunicación primitiva con el entorno. Para entender sobre la filosofía de este pueblo, Cfr. GÓMEZ ALONZO, Paula, *Datos comentados sobre Filosofía Náhuatl*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1965, Folleto 12-Estudios y Conferencias.

designado sólo con el *praenomen* y el *nomen gentilicium*, pero, desde la edad republicana, cuando las gentes (...) se subdividieron en *familiae*, fue añadido el *cognomen* o nombre de la familia propiamente dicho, obteniéndose la fórmula praenomen-nomen-cognomen." (Dolç, 1959, pp.389-390).

¿En qué momento se transforman algunos nombres en apellidos, tales como *Cocotle*, *Teutle* y *Atonal*, entre otros?. Podemos remitirnos nuevamente a la Conquista Española, donde los justicias y corregidores empadronaban a sus administrados, añadiendo el "nombre de pila" (cristiano-español), el nombre indígena que llevaba en aquel momento; considerándolo como apellido. (Tibón, 1961, p.238). Y ha podido comprobarse en la actualidad en estudios lingüísticos, en algunas regiones de Tlaxcala, Valle de Cholula (Puebla) y en las Sierras de Puebla y Zongolica (Veracruz) donde "centenares de familias volvieron a recobrar, y hoy en día aún los llevan, sus nombres (y apellidos náhuatl)" <sup>1</sup>.

Los apellidos aztecas encontrados en las regiones de influencia mexicana, pueden clasificarse o identificarse en algunas subdivisiones: "nombres calendáricos, totémicos (de mamíferos, reptiles, pájaros e insectos); árboles y plantas, colores, gentilicios, topónimos, numerales, de apodos, nombres de ambivalencia mágica y de objetos domésticos" (Tibón, 1961, p.270).

De los apellidos indomexicanos, distinguiremos los de orden calendárico, para conservar la comprobación semántica realizada en el nombre propio, así como para apreciar la relación "nombre-apellido aztecas", dando algunos ejemplos (sólo como pequeña muestra), de las familias semánticas de mayor recurrencia: *calli*, *xóchitl* y *atl*, respectivamente; casa, flor y agua. Por razón de espacio sólo enlistamos algunos de ellos:

*Calli* 'casa', 3º día de la Veintena.- Tal vez el símbolo de la tierra como morada de los hombres, o del "sol de fuego"; porque el fuego se conserva en el hogar, casa.

*Calihua* 'el de la casa'

*Caleti* 'en el interior de la casa'

*Tecpan* (apellido y también topónimo) 'casa o palacio real'

*Tecpanécatl* 'el de la morada o región denominadora'

*Panécatl* 'señor de la orilla del agua'; posiblemente aféresis del apellido anterior o de Atempanécatl. (Nótese la combinación semántica calli-atl: casa-agua).

*Atl* 'agua', 9º día de la Veintena.-Es uno de los elementos más venerados en la cultura azteca, después del fuego. "El agua se manifiesta en la lluvia, en los manantiales y en los ríos; y, obviamente, empapa la onomástica nahua" (Tibón, 1961, p.246).

*Atlima* 'las aguas'

---

<sup>1</sup> La relación de apellidos que aquí se dan fueron comprobados por Tibón en Tlaxcala, Puebla, Texoco y Veracruz. Para una mejor explicación etimológica y para abundar en nombres y apellidos de otras lenguas indígenas, Cfr. TIBÓN, Gutierrez, *Onomástica Hispanoamericana*, México, Unión Tipográfica, 1961.

*Atzin* 'agua pequeña, agüita'. Nombre de uno de los veinte jefes que fundaron México-Tenochtitlán.

*Atonal* 'agua soleada' (combinación con *Tonatiuh* 'sol').

*Atlixco* (también topónimo) 'en la superficie del agua'.

*Axotla, Axohtlac* 'lugar de agua caliente'..

Xóchitl 'flor', último día de la Veintena.- Es una de las familias toponímicas y antroponímicas más abundante que puede encontrarse en el México actual.

*Xochihua* 'florista'

*Xochímitl* 'flecha de flores'

*Xochitécatl* 'linaje de flores' (o gentilicio de *Xochitán*, pueblos ubicados en Hidalgo y Puebla).

*Xochitiotzin* 'botón de flor'

*Xochitótol* 'pájaro de las flores', 'ave florida'

*Xochicalle, Xochicalli* 'casa de flores'

*Xotémol, Xochitémol* 'escarabajo de las flores'

*Ixtlilxóchitl* 'flor de cara negra' (Nombre de dos reyes chichimecas).

Los apellidos anteriores, a manera de muestra, reflejan la combinación múltiple que se hace de los elementos naturales y calendáricos, surgiendo numerosas familias o grupos antroponímicos. Hoy día la lengua náhuatl viva, al igual que otras del mundo, sigue evolucionando y pueden distinguirse diferentes etapas lingüísticas diacrónicas <sup>1</sup>.

No queremos terminar el tópico de antroponimia náhuatl, sin hacer alusión y homenaje a los testimonios antiguos, transmitos a través de la Literatura Náhuatl, que en principio sólo se tenía como una fuente oral y se pudo gracias a la obra de misioneros y diferentes viajeros a tierras Indias- apreciar y disfrutar de maneras distintas en poemas, cantares, discursos y otros géneros cultivados. Damos así final a una parte breve de la extensa historia del pueblo mexicana.

"Toda la historia de los aztecas, tal como se cuenta en sus propias crónicas, está llena de profecías cumplidas, como si el hecho no pudiera suceder si no ha sido anunciado previamente: la salida del lugar de origen, la elección de un sitio para instalarse, tal o cual guerra victoriosa o tal derrota. Aquí sólo puede volverse acto lo que antes ha sido verbo." (Todorov, 1987, p.72)

---

<sup>1</sup> En relación a las etapas de la lengua náhuatl cfr. Apéndice de Garibay que añade a su estudio lingüístico de 1940, *Llave del Náhuatl*, México, Porrúa, 1978. Del mismo autor cfr., *Historia de la Literatura Náhuatl*, 3ªed., 2vols., México, Porrúa, 1987.

## BIBLIOGRAFÍA.

- BOYD-BOWMAN, Peter, "Los nombres de pila en México desde de 1540 hasta 1950", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XIX, 1970, pp. 12-48.
- COSERIU, Eugenio, "El plural en los nombres propios", en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1982, pp.261-281.
- DOLÇ, Miguel, "Antroponimia latina", en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, dirigida por Manuel Alvar y otros, vol. I, Madrid, CSIC, 1960, pp.389-419.
- GARIBAY, Ángel M<sup>a</sup>, *Llave del Náhuatl*, 4<sup>a</sup> ed., México, Porrúa, 1978.
- GARIBAY, Ángel M<sup>a</sup>, *Historia de la Literatura Náhuatl*, 2 vols., México, Porrúa, 1987.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, "La multilingüe toponimia de México: sus estratos milenarios", en *Philologia Hispaniensa in Honorem Manuel Alvar*, I. *Dialectología*, Madrid, Gredos, 1983, pp. 347-359.
- MOLINA, Fray Alonso de, *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Castellana*, ed. facsimile, México, Porrúa, 1977.
- TIBÓN, Gutierre, *Diccionario de nombres propios*, México, F.C.E., 1986 (1<sup>a</sup>ed., 1956).
- TIBÓN, Gutierre, *Onomástica Hispanoamericana*, México, Unión Tipográfica Editorial, 1961.
- TODOROV, T., *La conquista de América (la cuestión del otro)*, México, Siglo Veintiuno, 1987.